

"AQUÍ ESTAMOS ESPERÁNDOLOS"

**Vivencias de mujeres retornadas esposas de trabajadores
migrantes en los Estados Unidos,
Caso de la Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla,
a tres años de su retorno a Guatemala**

**Margarita Hurtado Paz y Paz
Guatemala, mayo de 2002.**

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
I. Introducción	3
II. Planteamiento del problema	5
III. Metodología de investigación	6
IV. Marco de referencia	
A. El fenómeno de la movilidad humana	7
B. Migraciones contemporáneas	8
C. Las remesas	9
V. Resultados de la investigación	
A. La comunidad	12
B. Una larga historia migratoria	14
C. Flujos actuales de migración	16
D. Vivencia de las esposas de trabajadores migrantes en Estados Unidos	19
VI. Conclusiones y recomendaciones	
A. Conclusiones	31
B. Recomendaciones	33
VII. Bibliografía	35
VIII. Anexos	36
Siglas	
Mapas	
Matriz de investigación	
Instrumentos de investigación	
Listas de personas	

“ AQUÍ ESTAMOS ESPERÁNDOLOS ”

Vivencias de mujeres retornadas esposas de trabajadores migrantes en los Estados Unidos. Caso de la Colonia 15 de Octubre la Trinidad, Escuintla, a tres años de su retorno a Guatemala

I. INTRODUCCIÓN

La migración internacional es un fenómeno que ha ido cobrando importancia en los últimos años. Actualmente el mismo se produce en todos los países pobres y en Guatemala va manifestándose prácticamente en todas las regiones del país. El presente estudio constituye un acercamiento al fenómeno migratorio desde la perspectiva de las familias que durante los años del conflicto armado interno tuvieron que buscar refugio en México, retornaron al país en la década de los 90 y ahora incorporan la migración internacional como una nueva estrategia de sobrevivencia. Se trata del caso particular de la comunidad retornada “Colonia 15 de Octubre La Trinidad” que después de permanecer por 17 años en Chiapas, México, retornó colectivamente a Guatemala en octubre de 1998.

La existencia de una creciente emigración desde las comunidades retornadas pone al descubierto la crisis por la que atraviesa el proyecto del retorno colectivo y organizado. Muy al contrario de lo planteado en el Acuerdo para el Reasentamiento de Poblaciones Desarraigadas por el enfrentamiento armado, firmado en Oslo, el 17 de junio de 1994 entre el gobierno y la URNG¹, las comunidades retornadas se encuentran en su mayoría en condiciones de pobreza creciente y con limitadas perspectivas de desarrollo. Esta situación es la principal causa de la emigración pues localmente los comunitarios no encuentran los satisfactores necesarios para cubrir sus necesidades básicas, mucho menos para llevar a cabo sus sueños de superación y bienestar. El país no les ofrece oportunidades de empleo, ingresos económicos y mejores condiciones de vida para ellos y sus familias.

Tras la realización en septiembre pasado de un estudio de la emigración inicial en la Colonia 15 de Octubre La Trinidad, el interés se centró en la situación particular de las mujeres que quedan solas al frente del hogar al irse sus maridos a los Estados Unidos. Ellas viven una nueva situación que las enfrenta a cambios,

¹ El Acuerdo en cuestión establece literalmente que: “las poblaciones desarraigadas merecen una atención especial, por las consecuencias que el desarraigo tuvo en ellas, mediante la ejecución de una estrategia global de carácter que asegure, en el plazo más breve, su ubicación en condiciones de seguridad y de dignidad y su libre y plena integración a la vida económica y política del país”. “La estrategia global sólo será posible en la perspectiva de un desarrollo sostenible, sustentable y equitativo de las áreas de reasentamiento, que beneficie a todas las poblaciones y personas que radiquen en ellas, en el marco de un plan de desarrollo nacional”.

dificultades y problemas de diversa índole y que en algunos casos las coloca en situación de desventaja con respecto a las demás familias y mujeres de la comunidad. La cooperativa “Unión Huista R.L.”², a la que están asociados la mayoría de los hombres de la comunidad, no tiene definida de manera formal una política para estos casos; sin embargo se han ido estableciendo *de hecho* una serie de prácticas que es necesario revisar en su trasfondo, propósitos e implicaciones.

Dos estudios de caso realizados en el año 1997³ han identificado cambios significativos en la estructura social de las comunidades de origen de migrantes a Estados Unidos, ligados a la desintegración familiar, nuevas estratificaciones comunitarias y la incorporación de elementos culturales del “norte” en las mismas. El caso de la Colonia 15 de Octubre La Trinidad presenta el mismo esquema, pudiéndose afirmar que la emigración es un fenómeno ya instalado en la comunidad y que tiene consecuencias diversas, muchas de ellas evidentes a primera vista.

A pesar de lo anterior, el tema de las migraciones se habla poco en la comunidad, pues en el imaginario colectivo se entiende como algo atentatorio al proyecto original de retorno y reasentamiento colectivo, el cual preferenciaba la búsqueda comunitaria de soluciones a los problemas económico sociales. Aunque la idea del norte está en el pensamiento y en muchos casos en el anhelo de las familias, se habla abiertamente de ello hasta que alguien ya ha partido.

Con la convicción de que es necesario afrontar comunitariamente la realidad de las migraciones en la Colonia 15 de Octubre La Trinidad y teniendo la posibilidad de contribuir a ello, este trabajo pretende ayudar a dar a conocer a la comunidad el fenómeno y su situación actual, discutir sus causas y consecuencias y dejar planteadas algunas conclusiones y sugerencias para la definición de políticas específicas en torno al mismo.

² La Cooperativa Unión Huista R.L. se constituyó en los primeros meses del año 99 y forman parte de ella prácticamente todos los padres de familia de la comunidad.

³ Uno en la región q'anjob'al de Huehuetenango y otro en la aldea Chapas, Nueva Santa Rosa, realizados respectivamente por Erick Popkin de la Universidad de California y la Licda. Antonieta Rodríguez de IDESAC.

II. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La movilidad humana, que por supuesto no es exclusiva a las poblaciones retornadas, tiene efectos no solamente en la persona que migra. Es un fenómeno eminentemente social y son muchos los que están directa o indirectamente involucrados: la familia (muy especialmente la esposa, los hijos y los padres del migrante), las comunidades, las sociedades de origen, los corredores de tránsito y las sociedades de destino.

En el plano familiar, las esposas de los migrantes quedan solas al frente de sus hogares, sumando a sus roles y responsabilidades tradicionales otros que corresponderían al marido ausente. Para algunos la situación de estas mujeres es simplemente privilegiada por el hecho de tener acceso a la recepción de remesas que envían sus maridos. Muchos también tratan de sacar ventaja de esa situación, justificándolo en que ellas ahora tienen dinero. Sin embargo, la situación en la que quedan estas mujeres tiene otra serie de perspectivas e implicaciones. Ellas se enfrentan a muchos problemas y dificultades frente a sus familias y la comunidad, los cuales tienen impacto directo en aspectos diversos en campos de lo emotivo, lo social y lo económico. Se establece un conflicto importante entre la identidad social de estas mujeres (lo que los demás consideran que deben ser en tanto mujeres casadas) y la nueva situación que les impone cambios de diverso tipo.

Las manifestaciones externas de las remesas familiares empiezan a darse en el consumo, el pago de mano de obra, mejoras a la vivienda, el vestuario y otros más. Hay sentimientos encontrados tanto en las propias mujeres como en los demás integrantes de la comunidad hacia ellas. ¿Es la migración y la recepción de remesas un elemento negativo en la vida de la comunidad? ¿Cómo lo conciben y lo viven las propias mujeres? ¿Qué otras situaciones particulares están viviendo las mujeres de los migrantes? ¿Cómo se aborda el tema de las migraciones en la organización cooperativa?

Tomando en consideración que la emigración a los Estados Unidos en este caso constituye un fenómeno reciente (de los últimos tres años), este estudio es aún preliminar y quizás quede en un plano descriptivo y de algunos tímidos aportes de interpretación.

III. METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN

El objetivo general del presente estudio es contribuir al conocimiento del fenómeno de la movilidad humana en comunidades retornadas en sus diferentes manifestaciones e impactos familiares y comunitarios. Específicamente el interés se ha centrado en tres aspectos principales:

- ✓ Conocer la situación que viven las mujeres retornadas de La Trinidad esposas de los migrantes a los Estados Unidos
- ✓ Conocer cómo sienten y viven esa situación las mujeres de los emigrantes y cómo son vistas y tratadas en la comunidad y particularmente por las autoridades de la cooperativa
- ✓ Proporcionar elementos de conocimiento y análisis inicial del fenómeno, que contribuyan a la fundamentación de políticas comunitarias para el tratamiento justo y equitativo de estos casos. Aportar elementos que alimenten una propuesta concreta para la Cooperativa.

Las técnicas utilizadas para la obtención de la información fueron: la observación directa y la realización de entrevistas a las propias mujeres esposas de migrantes. Tomando en consideración que el estudio fue realizado en solamente en una comunidad, se trabajó con la totalidad de mujeres solas por encontrarse sus esposos trabajando en los Estados Unidos (quince en total). Habiendo tenido esa oportunidad, es posible hacer algún tipo de generalizaciones.

De manera complementaria se realizaron entrevistas con otros actores claves de la comunidad tales como: hijos mayores de estas mujeres mayores de 10 años; maestros de la escuela primaria de la comunidad; hombres que han vuelto de los Estados Unidos; autoridades comunitarias y de la cooperativa; líderes reconocidos por la comunidad y la encargada del teléfono comunitario.

En el diseño de la investigación se partió del planteamiento de cuatro hipótesis que intenté comprobar:

- ✓ Las mujeres que están solas adoptan nuevos roles familiares y sociales.
- ✓ Las esposas de los migrantes en Estados Unidos tienen cambios en su vida material con la recepción de las remesas que envían éstos. Esto las diferencia del resto de familias de la comunidad
- ✓ Las mujeres experimentan cambios en su estado emocional con la ausencia del marido, la presión de la familia y la presión social de la comunidad. Aparecen estados de depresión, angustia y sentimiento de abandono, entre otros.
- ✓ La comunidad y sus autoridades tratan a estas mujeres de manera diferente que al resto de mujeres.

La información obtenida fue sistematizada y analizada en relación a las variables establecidas, que fueron: nuevos roles sociales, cambios en las condiciones de vida, situación psicosocial y trato comunitario y cooperativo.

IV. MARCO DE REFERENCIA

A. El fenómeno de la movilidad humana

Hoy en día la migración internacional es un fenómeno presente en todas latitudes. Aunque la movilidad humana es tan antigua como la humanidad misma, las migraciones contemporáneas responden y ponen de relieve la naturaleza del modelo socio-económico y político prevaleciente en el mundo. De los países pobres emigra un número creciente de trabajadores que buscan empleo y oportunidades en aquellos países desarrollados que ofrecen trabajo que les permitirá ganar dinero y enviar remesas a sus familias que quedan en sus lugares de origen. No importa si hablamos de ecuatorianos que emigran a España, africanos que migran a Francia, guatemaltecos o mexicanos que se lanzan al sueño americano. En esencia, estamos presenciando un fenómeno mundial que en distintos escenarios y con características particulares nos hablan de problemas estructurales comunes. Tampoco puede dejarse de lado el impacto que tienen los desastres naturales, las persecuciones de diverso tipo y magnitud, así como las guerras sobre estos países pobres. Frente a todas estas circunstancias, la migración sea ésta interna o internacional, también se constituye en una estrategia de sobrevivencia.

Cada época histórica tiene sus propias características y manifestaciones migratorias. Actualmente en el marco de la globalización y el neoliberalismo, el empobrecimiento de los países del llamado Tercer Mundo está aumentando y eso explica el incremento de las migraciones internacionales. Los polos de atracción son precisamente los países desarrollados que necesitan y ofrecen fuentes de empleo para la gente necesitada de ellos.

A pesar de que en Guatemala la migración interna sigue constituyendo el fenómeno de movilidad humana más significativo, la migración internacional ha crecido aceleradamente en los últimos veinte años. La emigración de trabajadores principalmente hacia los Estados Unidos le imprime al fenómeno una serie de características, dinámicas, tendencias e impactos nuevos en los niveles familiares, comunitarios y nacionales. La migración internacional se ha ido constituyendo para una porción de la población guatemalteca en una nueva estrategia de sobrevivencia frente al deterioro incesante de sus condiciones de vida, la falta de empleo y la carencia de oportunidades para alcanzar su bienestar y desarrollo.

Contradictoriamente con las necesidades y posibilidades de desarrollo nacional, regional y local, migran al extranjero principalmente hombres en edad productiva, líderes comunitarios y en general personas con un ímpetu especial de superación.

B. Migraciones contemporáneas

El mundo actual se caracteriza por un movimiento poblacional a gran escala desde el Sur hacia el Norte. “Mientras los gobiernos y los ciudadanos europeos y norteamericanos pugnan por mantener sus privilegios históricos, basados en la dominación económica y política, una legión creciente de emigrantes africanos, asiáticos y latinoamericanos busca un lugar bajo el sol en los países “occidentales” (Pujadas; 1993).

El fenómeno migratorio es diverso, complejo, cambiante, ascendente, de impacto económico, social, político y cultural, de múltiples aristas o facetas⁴. Se trata de un fenómeno eminentemente social que no sólo implica a la persona que migra, sino también a su familia y a su comunidad. Es un proceso que se va gestando, acumulando y madurando hasta materializarse en el hecho o evento migratorio en sí. De tal forma que el proceso migratorio inicia mucho antes de que la persona emprende el camino al norte. Esta decisión va gestándose y madurando en el seno familiar y de pareja. La mujer que ha sido parte de esa deliberación está mejor preparada para afrontar las implicaciones de la ausencia de su esposo, lo cual no significa que las penas y dificultades sean menores.

Ninguna comunidad puede permanecer igual si varios de sus pobladores emigran por algún tiempo. Su simple ausencia crea situaciones nuevas y desata procesos específicos en diversos planos de la vida comunitaria.

Dentro del género humano, cada individuo tiene una identidad social que empieza a constituirse por las asignaciones que a cada uno le hacen dentro de su grupo (por género, lugar en la familia, ser o no proveedor, etc.). Las mujeres en este caso, aprenden no solamente quiénes son sino qué es lo que les dicen que son. De ahí que todos y todas somos identificados por los demás por algunas marcas o señales (una identidad social) así como también nosotros mismos nos autoidentificamos también por esa identidad social. Esa identidad social se expresa en comportamientos determinados, los cuales nos han sido enseñado a través de la socialización o enculturación. Por ello, a las mujeres se le asigna la identidad de mujer y su comportamiento debe ratificar dicha identidad social, a través de la asunción de roles o papeles que la sociedad espera que ella desempeñe. En el caso de las mujeres campesinas, las relaciones familiares y de género están marcadas por la subordinación y el autoritarismo.

“La migración en particular ha tendido a modificar los conceptos y los roles familiares. En tanto la migración implica el retiro temporal o permanente de uno de sus miembros, el resultado ha sido el desmembramiento y desintegración de la familia nuclear. Nuevas formas de familias extendidas han surgido definidas por relaciones consanguíneas, de afinidad o sencillamente de amistad. En general la

⁴ Apuntes personales tomados durante el curso de especialización “Gestión de Estrategias y políticas migratorias”, impartido por FLACSO de nov. 2000 a octubre 2001.

migración conlleva para las familias campesinas migrantes, una apertura hacia nuevas formas de conformación del grupo familiar y sus roles, a la diversificación de los contextos y los espacios de desarrollo de la vida familiar (Rodríguez H., 1999).

Esta autora hace alusión a que Guarnizo considera que la migración internacional ha resultado en la formación de un nuevo tipo de unidad doméstica caracterizada por la dispersión espacial de sus miembros, dando lugar a familias multilocales transnacionales (Guarnizo; 1996,36).

C. Las remesas

Las remesas son los recursos monetarios que los migrantes obtienen trabajando en el extranjero y luego envían a su país natal. Entre éstas pueden distinguirse las remesas familiares de las remesas colectivas. Las primeras son enviadas por los trabajadores migrantes a sus familiares en su comunidad de origen y las colectivas son las que se envían a través de una organización de migrantes en los Estados Unidos a otra organización en la comunidad de origen.

Los trabajadores migrantes en Estados Unidos usualmente logran emplearse en labores de menor remuneración aunque aún así, sus salarios son comparativamente muy superiores a los que podrían ganar en sus lugares de origen. Es común que los primeros salarios sirvan para el pago de la deuda contraída por la familia para hacer posible el viaje a los Estados Unidos. Una vez saldada ésta y habiéndose estabilizado el trabajador migrante en un empleo y lugar de vivienda, empieza a tener la capacidad de enviar dinero a su familia. La cantidad enviada depende de varias circunstancias como pueden ser el tipo de trabajo que realice y cuánto le paguen por él, los gastos corrientes que le implica su estancia en los Estados Unidos (renta, alimentación, transporte y otros servicios) así como los gastos de envío del dinero a Guatemala. Cuando la persona migrante tiene apoyo familiar o de redes sociales ya establecidas en los Estados Unidos, sus gastos ordinarios tienden a disminuir y podría tener mejores posibilidades de incrementar el monto de sus remesas.

El flujo de remesas ha crecido notablemente en los últimos años. Según el Fondo Multilateral de Inversiones del BID (FOMIN), Latinoamérica recibe anualmente unos 20,000 millones de dólares de sus inmigrantes en el extranjero. Con la misma tendencia, tanto en Guatemala como en El Salvador (Matute, 2000), de 1990 al año 1998, las remesas se cuadruplicaron. Según las estadísticas del Banco de Guatemala -BANGUAT - los envíos provenientes de más de un millón de guatemaltecos residentes en aquel país alcanzaron la cifra récord de US\$ 592.3 millones (Prensa Libre, 18 de abril 2002). A diferencia de las exportaciones, el dinero que entra a Guatemala por medio de estas remesas ha crecido sostenidamente desde 1996, a pesar de la crisis económica que afecta a Estados Unidos desde el año pasado.

RECUADRO No. 1

Remesas enviadas por guatemaltecos desde los Estados Unidos

Remesas	1990	1998
Totales (millones de US\$)	96.5	423.2
Participación en el PIB	1.3 %	4.0 %
Como porcentaje de las exportaciones	9.4 %	14.9 %

Fuente: Elaboración de Arturo Matute con base en los datos de CEPAL (2000), Información del balance de pagos de la CEPAL, sobre la base de cifras oficiales y del FMI.

En Guatemala predomina el envío de remesas familiares aunque cuando se trata de una migración más antigua, también se produce cierto tipo de remesas colectivas. Comúnmente las remesas familiares son usadas en primer lugar para pagar la deuda del viaje; posteriormente sirven para gastos de subsistencia (alimentación, salud y vestuario principalmente) para luego poder invertirse en pago de trabajadores (es frecuente que las mujeres solas paguen por el trabajo agrícola pesado o trabajo comunitario), mejoramiento de la vivienda, compra de aparatos domésticos y ahorro. Según estudios hechos (Matute, 2000) las remesas comunitarias que llegan a Guatemala usualmente son destinadas para fiestas, celebraciones o para financiar obras públicas principalmente. Éstos pueden caracterizarse más como proyectos asistenciales y no como proyectos productivos que pudieran estar generando algún tipo de ingresos y empleo.

El envío de remesas familiares por otra parte impacta la macroeconomía del país pues le supone a éste la entrada de divisas extranjeras. Los efectos pueden producirse en el tipo de cambio del quetzal frente al dólar, en la relación de la balanza de pagos, entre otros. Entre los años de 1999 y el 2001 se observa un claro comportamiento ascendente de los ingresos de divisas a Guatemala en razón de las remesas familiares que envían los inmigrantes en los Estados Unidos.

La pregunta es si las remesas pueden convertirse también en una fuerza para el desarrollo. Se plantea la aspiración a reducir por lo menos a la mitad el

costo de envío de las remesas de dinero⁵ y utilizar el proceso mismo para movilizar el ahorro y lanzar iniciativas piloto para invertir en proyectos de desarrollo local. Asimismo se piensa en cómo alentar a los trabajadores migrantes a invertir parte de sus ingresos en ahorros a largo plazo e iniciativas de desarrollo comunitario en sus países de origen

⁵ Al menos seis operadoras compiten agresivamente por el negocio de las remesas familiares desde EEUU: Western Union, King Express, Bancafé-Money, Banco Agromercantil, Banco de Occidente y Fenacoac-Vigo, con comisiones que van desde los \$10.00 hasta los \$22.00 por cada \$200.00 enviados. (Prensa Libre, 18 de abril del 2002).

V. RESULTADOS DE LA INVESTIGACIÓN

A. LA COMUNIDAD

En octubre de 1998 retornaron 145 familias, compuestas de un aproximado de 725 personas, que hoy conforman la comunidad “Colonia 15 de octubre La Trinidad”, ubicada en el municipio de Escuintla, departamento del mismo nombre.⁶ El retorno se realizó a la finca Trinidad Los Cascos la cual fue adquirida a través de un crédito revolvente, después de una larga y difícil negociación⁷. La misma tiene una extensión de 21.6 caballerías y cuenta con un considerable potencial productivo dadas sus condiciones agrológicas, vías de acceso e infraestructura. Antes de la caída de los precios del café, su producción cafetalera se consideraba otro potencial importante.

El acceso a la comunidad es de 48 km. de autopista desde la ciudad capital, 8 kilómetros asfaltados por la carretera de Escuintla a la Antigua y 3 kilómetros de terracería de la aldea El Rodeo hasta el casco de la finca. Es sin embargo, un área de alto riesgo tanto por el desbordamiento de ríos en época lluviosa, como por su ubicación situada al pie del volcán de Fuego, activo desde finales del año 98.

Todas las familias de la comunidad son originarias del departamento de Huehuetenango y casi en su totalidad originarios de la aldea Buena Vista del municipio de Santa Ana Huista. Hay entre ellos unas pocas familias originarias de las aldeas Ojo de Agua de la Montaña y Pinalito, del mismo municipio. La única familia originaria de otro municipio es de la aldea Nucá, Barillas. La mayoría es descendiente del pueblo jakalteco, hay unas pocas familias mam (de las aldeas vecinas a Buena Vista) y otras q'anjob'al (de Barillas). En México estuvieron dispersos en no menos de 16 campamentos de refugiados en los municipios fronterizos de Comalapa, La Trinitaria y la Independencia: Rancho Obispo, Nuevo Huista, la Sombra, El Naranjo, Santa Rosa Costa Rica, Sabinalito, 24 de Febrero, Guadalupe Victoria, Sinaloa, Nueva Libertad, Buenos Aires, Tapitzalá, Bella Vista, Pacayalito, La Flor y Jabalí. Aún así, a lo largo de los años en México mantuvieron la comunicación y relacionamiento cercano entre ellos.

⁶ Después de más de una década de permanecer en territorio mexicano, los refugiados guatemaltecos a través de su organización representante, las CCPP, suscribieron con el gobierno de Guatemala los Acuerdos del 8 de Octubre de 1992 los cuales normaron el proceso de retorno a Guatemala. El proceso de retorno colectivo y organizado inició en enero de 1993 y finalizó en febrero de 1999. Para entonces un aproximado de 40 mil personas regresaron colectiva o individualmente al país.

⁷ Los Acuerdos del 8 de Octubre contemplaron la capacidad de financiar la adquisición de tierras para las familias refugiadas que no la tenían. Las tierras fueron suministradas a través de un crédito cuyo repago es "revolvente" a la misma comunidad y no al gobierno o un banco. Este programa fue administrado por FORELAP y reglamentado por acuerdos entre FONAPAZ y las CCPP-.

La mayoría de los habitantes de la comunidad se definen a sí mismos como jakaltecos y aunque ya no usan su traje ni hablan el idioma, mantienen una serie de costumbres indígenas. Han mantenido sus fiestas tradicionales, su música, sus canciones, su fuerte tradición oral, sus cómicos y sus bailes. Ahora que ya se sienten reasentados de manera definitiva en Guatemala, han ido incorporando nuevas fechas y símbolos ligados al proceso de retorno y a su nueva identidad como vecinos del municipio y el departamento de Escuintla. Como parte de esa nueva identidad mantienen una comunicación cercana con sus paisanos en la aldea de origen⁸, en México y en otras comunidades retornadas.

Por decisión comunitaria tomada en el refugio cuando se planificaba el retorno, se constituyó la Cooperativa Agrícola Integral “Unión Huista” R.L., de la cual son socios casi todos los pobladores. La cooperativa constituye uno de los sectores en los que está organizada la comunidad, teniendo como órgano máximo de decisión la Asamblea General de la Comunidad y un órgano ejecutivo que es el Comité de Desarrollo Local. Los otros sectores son: educación, salud, mujeres, jóvenes y catequistas.

El problema principal que enfrenta La Trinidad al igual que todas las comunidades retornadas es que el Estado no cumplió con los compromisos adquiridos a través del Acuerdo de Reasentamiento de Poblaciones Desarraigadas en el sentido de impulsar procesos de desarrollo regional que permitieran una reintegración económica, social, cultural y política definitiva de los retornados en condiciones de dignidad y prosperidad. De hecho, las comunidades retornadas están abandonadas, libradas a su propia suerte y no han contado con el suficiente apoyo en términos de inversión productiva, asistencia técnica y capacitación. Es lógico pensar que tener tierra en sí no es la solución para la problemática agraria y económico-social del área rural. La tenencia de la tierra debe estar acompañada de una visión de futuro, una planificación a largo plazo, orientación técnica y la inversión necesaria para hacerla producir adecuadamente. Sin todo ello, puede perpetuarse la situación campesina de mera sobrevivencia y pobreza extrema.

Actualmente la población de La Trinidad carece de ingresos económicos y atraviesa por períodos de mala y poca alimentación, con todas las secuelas que ello está trayendo en su estado general de salud. Por supuesto que este deterioro económico afecta a todos sus habitantes pero principalmente a las mujeres y los niños, observándose casos de desnutrición, anemia severa y enfermedades recurrentes.

Por otro lado, para conocer mejor la comunidad, es importante complementar la descripción resaltando algunas características positivas:

⁸ Desde el año 1999 un grupo de 49 familias se repatrió a la aldea Buena Vista, municipio de Santa Ana Huista, Huehuetenango.

- Es uno de los bloques de retorno que desde el refugio llevó un proceso permanente de consulta y discusión con sus hombres y mujeres miembros para la definición primaria de aspectos esenciales de su futura comunidad, tanto en lo organizativo como en el relativo a la tenencia y uso de la tierra.
- Es una comunidad unida y organizada, que ha hecho esfuerzos conscientes de búsqueda de su nueva identidad como comunidad. Éste es quizás el factor fundamental con que cuenta cualquier comunidad retornada para hacer frente con más efectividad a las serias dificultades y retos de la reintegración. En el caso de la Trinidad este proceso organizativo se ve favorecido y potencializado por su homogeneidad de origen, etnia e historia.

B. UNA LARGA HISTORIA MIGRATORIA

La esclavitud existió en el departamento de Huehuetenango hasta la época de la Independencia (Recinos, 1954), conservándose numerosos documentos relativos a la compra y venta de esclavos y su adjudicación por disposición testamentaria. Por otra parte, los llamados "mandamientos," por orden de la autoridad permitían el reclutamiento de trabajadores de tierra fría para servir en las fincas de la costa.

Durante la etapa independiente, en Santa Ana Huista, el municipio de origen de los retornados a La Trinidad, la falta de tierras y de producción suficiente para la subsistencia, determinó el surgimiento de la migración como una estrategia campesina de sobrevivencia. Por un lado, los habitantes del ese municipio han recurrido desde hace cientos de años al uso de los terrenos bajos cercanos al área fronteriza. Igualmente los campesinos de la región han migrado a las fincas cafetaleras cercanas de los municipios de La Democracia, San Pedro Necta y San Antonio Huista así como también han migrado cíclicamente a las fincas de la costa sur del país al corte del algodón, la caña de azúcar y el café. Adicionalmente, la migración a las fincas cafetaleras mexicanas en el Soconusco, Chiapas, data del siglo XIX.

Los pobladores de la aldea Bella Vista mantenía una profunda tradición migratoria a México no solamente por su cercanía geográfica, sino también por sus nexos familiares y comerciales.

Otra etapa importante de migración en el municipio puede situarse en los años 70 cuando los sacerdotes de la orden Maryknoll, asentados en el municipio de Jacaltenango, impulsaron un importante proyecto de colonización del Ixcán. Varias familias de la aldea Buena Vista migraron pues encontraron en dicho proyecto una alternativa para la obtención de tierra para trabajar.⁹ Fueron parte

⁹ Estas mismas familias que construyeron con tanto esfuerzo y esperanza un modelo de vida nueva en el Ixcán, experimentaron el éxodo a México al igual que el resto de pobladores.

de los pioneros que se fueron con la ilusión de una tierra prometida en la cual con mucho esfuerzo colectivo vivirían felices con sus familias.

A principios de los años 80, "un pueblo campesino viviendo en sus tierras ancestrales y en sus nuevas áreas de colonización fue objeto de una operación de tierra arrasada, de las más horrendas masacres y de los actos de barbarie más terribles que puedan ser imaginados en este fin de siglo. Lo que nunca antes había pasado en la historia del continente pasó en Guatemala durante la segunda mitad del siglo XX, una campaña dirigida a exterminar el pueblo maya tanto física como culturalmente" (Camacho y Aguilar, 1997). En ese marco, en el año 82 la totalidad de la aldea Buena Vista migró hacia México para poder salvar sus vidas. Originalmente se asentaron en un lugar fronterizo conocido como Dolores, de donde tuvieron que moverse por el acoso constante de los soldados guatemaltecos. En el año 84 fueron reconocidos como refugiados por el Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados -ACNUR-. Y aunque en el refugio estuvieron dispersos en varios campamentos de los municipios de Frontera Comalapa, La Trinitaria y la Independencia, durante todos esos años las familias originarias de la Aldea Buena Vista se mantuvieron en contacto entre sí, tratando de mantener la unidad a pesar de la dispersión espacial.

Durante su estancia en México, la práctica migratoria con fines laborales siguió manifestándose. Principalmente los hombres (padres de familia y jóvenes) se empleaban en su mayoría en ejidos y fincas de la región. Algunos casos menos numerosos se movilizaban a otros Estados en busca de trabajo en oficios diversos. Caso particular lo constituye la migración a la ciudad de Cancún, la cual ofrecía empleo en la construcción debido a la gran demanda de la industria turística. Algunas mujeres principalmente jóvenes, también migraban a las ciudades del Estado para trabajar la mayoría en oficios domésticos y algunas en comercios, establecimientos o instituciones. Es al final del período del refugio, más o menos a partir del año 95, que empieza a manifestarse con más fuerza el nuevo rumbo de las migraciones laborales hacia los Estados Unidos. Este interés por la posibilidad de migrar al norte aumentó en el momento en que los que aún permanecían en México empezaron a tener noticias de las dificultades y carencias que sufrían quienes ya se encontraban de vuelta en Guatemala. La masacre de Xamán, cometida el 5 de octubre de 1995, fue otro factor que desalentó significativamente el retorno.¹⁰

Otro momento fundamental de esta cadena de experiencias migratorias, lo constituye definitivamente el retorno de los refugiados a Guatemala. El proyecto oficial de repatriación a través de la CEAR y con apoyo de la COMAR dio inicio en 1984¹¹. Sin embargo no fue sino hasta 1987 que empieza a tener resultados de

¹⁰ En la finca Xamán (comunidad Aurora 8 de Octubre, Chisec, Alta Verapaz) el 5 de octubre de 1995, una patrulla militar penetró a la comunidad y luego de serios incidentes disparó indiscriminadamente contra la población con el saldo trágico de 11 muertes.

¹¹ En septiembre de 1986, mediante el acuerdo gubernativo 765-86 emitido durante la administración del presidente Vinicio Cerezo, se creó la Comisión Especial para Atención a

alguna significación. Mientras, el proceso de retorno colectivo y organizado en el marco de los Acuerdos del 8 de Octubre dio inicio en enero de 1993 con el primer retorno de 2,466 personas a Victoria 20 de Enero en Ixcán, Quiché. Por su parte, la gran mayoría de la población refugiada originaria de la aldea Buena Vista retornó a Guatemala. Y aunque la Trinidad es el principal asentamiento de dicha población, hay tres comunidades retornadas donde se encuentran algunas otras familias: Chaculá, Nentón, Huehuetenango; La Lupita, Santo Domingo Suchitepéquez; y Fray Bartolomé de las Casas, Alta Verapaz¹². Además, hay un grupo de 50 familias que se repatrió en 1999 a la misma aldea Buena Vista, Santa Ana Huista.

C. FLUJOS ACTUALES DE MIGRACIÓN

Encontrándose la comunidad desde hace tres años en su asiento definitivo, la población carece de una suficiente producción agrícola para su seguridad alimentaria, menos aún cuenta con fuentes de empleo u otros ingresos económicos. Por tal motivo, la mayoría de los hombres salen a trabajar como jornaleros fuera de la finca. Sin embargo, con la caída del café y la caña de azúcar, ya no se encuentra trabajo en los alrededores. Esto ha llevado al aumento de la emigración de manera temporal a lugares cada vez más lejanos: a México y los Estados Unidos.

Por un lado tenemos la migración agrícola a fincas cercanas, principalmente en actividades relacionadas con la cosecha del café y de la caña de azúcar. Desde el primer año de haber retornado y siendo que la Cooperativa de la comunidad no tenía fondos para pagar oportunamente y al mismo nivel que el mercado laboral de la región, las personas empezaron a buscar trabajo en fincas vecinas. Actualmente, a tres años de haber retornado, hay trabajadores que se movilizan diariamente a fincas como don Pancho, Magdalena y San Antonio La Laguna. Esta actividad implica sobre todo a hombres, quienes reciben un pago por jornal de entre Q20.00 a Q30.00 el día. Sin embargo, como efecto de la actual crisis del café, en la pasada cosecha el pago por jornal en algunas fincas descendió hasta a Q15.00; además de que ha ido disminuyendo el empleo. Varias son las fincas que ya no han cosechado, que están en venta o han sido recientemente vendidas.

Aunque la migración para realizar actividades agrícolas es la prevaleciente, han ido estableciéndose otro tipo de labores que permiten la migración de hombres y mujeres. Por un lado está el servicio doméstico que prestan mujeres

Repatriados (CEAR) con el propósito de atender al retorno de los refugiados guatemaltecos fuera del país.

¹² Estos movimientos de retorno sucedieron según fechas: Chaculá, enero 1994; Fray Bartolomé, marzo de 1995; y La Lupita, noviembre de 1995.

principalmente jóvenes tanto en casas de Escuintla y la ciudad capital, como en casas de familias mexicanas en el Estado de Chiapas. Varias mujeres refieren que es más conveniente trabajar en México porque pagan mejor y sobre todo, hay mejor trato de parte de los empleadores. Actualmente hay once mujeres jóvenes trabajando en el servicio doméstico: dos en Escuintla, seis en la ciudad capital y tres en México. En Guatemala estas jóvenes ganan entre Q400.00 y Q600.00 mensuales.

Existen otros tipos de empleo fuera de la comunidad. En Alotenango, municipio del departamento vecino de Sacatepéquez, existe desde hace dos años una empresa de floristería para la exportación. Ahí emplean a hombres y mujeres de la región con un sueldo semanal de alrededor de Q250.00. Aunque en otros momentos han habido hasta 10 personas de la comunidad trabajando en este lugar, actualmente por la gran exigencia de calidad, ya sólo hay dos mujeres de la comunidad trabajando ahí. Este trabajo les implica a ellas caminar de madrugada a la Aldea El Rodeo para abordar la camioneta que la misma empresa pone para el transporte de sus empleados.

Algunas otras pocas personas están trabajando para instituciones no gubernamentales u oficinas de organizaciones sociales, lo cual les da ingresos por encima de la media rural, asemejándose el ingreso familiar al de aquellas personas que tienen familiares en los Estados Unidos.

La tradicional migración agrícola a fincas de Chiapas, México persiste. Cuando hay necesidad de ingresos monetarios, los hombres sienten confianza de regresar a los lugares que ya conocen, principalmente del municipio fronterizo de Comalapa. La mayoría pasa la frontera de manera indocumentada y permanecen por varias semanas o meses. Durante sus estancias, varios jóvenes han decidido quedarse a vivir permanentemente allá, dado que la mayoría tiene familiares o amigos que decidieron integrarse a México.¹³

Esta migración a México, sin embargo, no solamente se realiza para realizar actividades agrícolas sino que están ligadas también a la prestación de servicios y a oficios como albañilería, carpintería, herrería y otros.

En La Trinidad, la migración a Estados Unidos se inició a los seis meses del retorno, partiendo el primer grupo de cinco personas (todos hombres casados) en abril de 1999. Y aunque la misma ha ido en aumento, puede establecerse que se trata de un proceso selectivo pues se requiere de cierta capacidad económica para poder intentarlo. Se van quienes tienen o logran conseguir los recursos para hacer el viaje. Es evidente que los retornados tienen ventajas sobre otras personas pues conocen México, saben hablar como mexicanos y pueden desenvolverse bastante bien con papelería mexicana (la cual algunos tienen o

¹³ La opción de la integración, la posibilidad de quedarse definitivamente en México, fue propuesta en 1996 por el gobierno mexicano a los guatemaltecos asentados en los Estados de Campeche y de Quintana Roo y en 1998 para los que residen en Chiapas.

logran adquirir fácilmente en los lugares fronterizos). Esta situación les ha permitido a varios hacer más fácil su viaje pues vuelan desde Tapachula hasta una ciudad fronteriza y sólo enfrentan dificultades para atravesar la frontera entre México y Estados Unidos.

En septiembre del año pasado, habíamos registrado un número de 30 hombres de la comunidad que habían ido a los Estados Unidos, de los cuales 25 se encontraban para entonces allá. No se registró la migración de mujeres y sólo habían 9 jóvenes solteros. Para entonces, habían 16 mujeres sin sus esposos y un aproximado de 27 niños sin sus padres.

Por todo lo anterior, podríamos hacer una primera caracterización de los flujos actuales de migración en la comunidad tomando como variables el espacio, el tiempo y el tipo de actividad productiva que realizan los migrantes. De esa cuenta, tenemos que hay migraciones internas (dentro del mismo país) o migraciones internacionales (que implican el cruce de fronteras). El factor espacial está muy ligado al de la temporalidad pues así encontramos que cuando las migraciones son internas hacia fincas vecinas, éstas pueden ser diarias o semanales. Mientras más lejanas son las migraciones, éstas son más prologadas en el tiempo, llegando a ser de varios años cuando se ha migrado a los Estados Unidos.

RECUADRO No. 1
Tipificación de flujos migratorios
Colonia 15 de Octubre La Trinidad

TIPO DE MIGRACIÓN TEMPORAL	ACTIVIDAD PRODUCTIVA	DESTINO
Interna	Agrícola: corte de café, caña de azúcar	Escuintla, Mazatenango
Interna	Servicios domésticos	Cabecera departamental de Escuintla, ciudad de Guatemala
Interna	Empleados en instituciones	ciudad de Guatemala
Internacional	Agrícola: corte de café	Chiapas, México
Internacional	Servicios domésticos	Comitán, Comalapa, Chiapas, México
Internacional	Construcción y otros servicios	Comalapa, Chiapas, México
Internacional	Actividades agrícolas y de servicios	Estados Unidos: Florida, California, Carolina del Norte, Kentucky

Fuente: elaboración propia

D. VIVENCIAS DE MUJERES ESPOSAS DE MIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS

Como resultado de la investigación se pudo comprobar que en La Trinidad el fenómeno de la migración también es muy dinámico. El estudio realizado en septiembre del año pasado daba cuenta de cuatro hombres en Estados Unidos que ahora ya se encuentran de vuelta en la comunidad. De entonces para la fecha otros diez hombres han salido, cuatro han sido deportados y cuatro más han fracasado en el intento. Algunos otros que ya se encuentran en Estados Unidos, primero permanecieron durante varios meses trabajando en México para agenciarse de los fondos necesarios del resto del viaje así como para conseguir los documentos de identificación mexicanos que facilitarían su movilización.

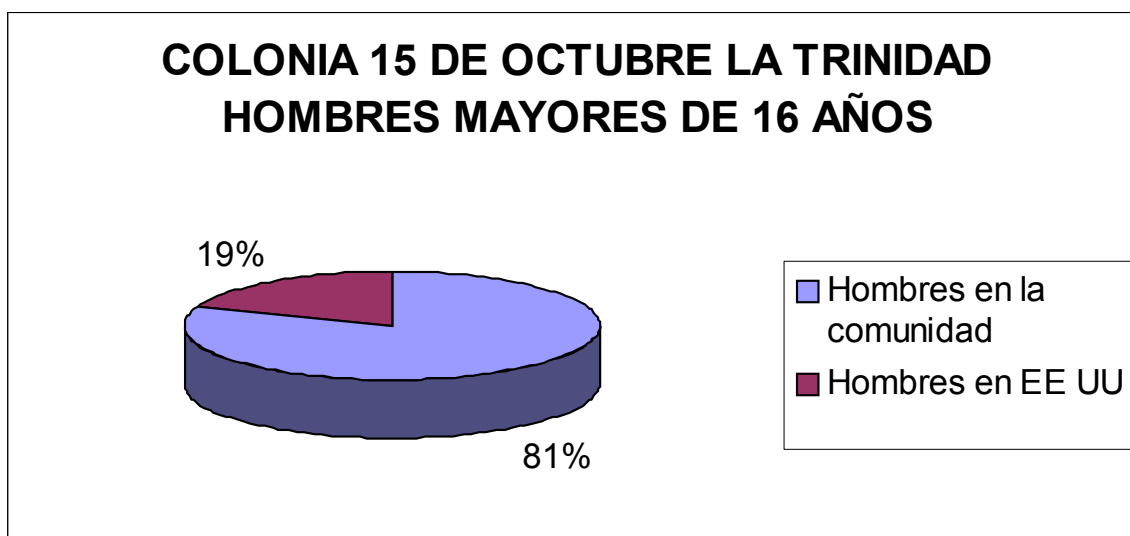
En La Trinidad todos los migrantes a Estados Unidos son hombres en edad productiva. El cuadro que compara el número total de hombres mayores de 16 años que son parte de la comunidad y el número de los que se encuentran actualmente en Estados Unidos es el siguiente.

RECUADRO No. 2
Hombres mayores de 16 años
Colonia 15 de Octubre La Trinidad

	Cantidad	Porcentaje
Actualmente en la comunidad	121	80.7 %
Actualmente en Estados Unidos	29	19.3 %
Total hombres mayores de 16 años miembros de la comunidad	150	100 %

Fuente: elaboración propia

Gráfica No. 1



Fuente: Elaboración propia

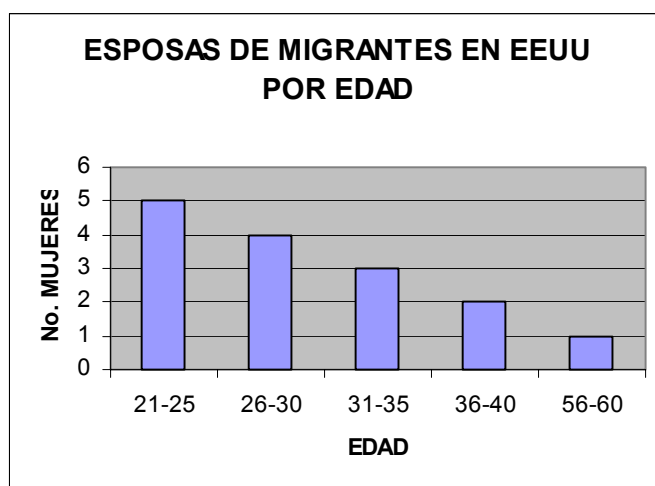
Como suele suceder, en La Trinidad han sido los hombres los primeros en migrar, siendo quienes tienen mejores condiciones para enfrentar todos los riesgos y amenazas que les implica hacerlo de manera indocumentada. Un hallazgo importante de esta investigación es que todos los hombres que migraron a escasos meses de haber retornado, tenían la idea de hacerlo desde antes de volver a Guatemala. Algunos de ellos contemplaron la posibilidad de integrarse a México, dejar a la familia allí y migrar ellos al norte. Sin embargo, el mantenerse junto al resto de sus familiares y la posibilidad de tener tierra en propiedad, fueron las motivaciones más poderosas para retornar en octubre de 1998 y postergar por algunos meses el viaje a los Estados Unidos. Seis meses después estaba saliendo el primer grupo de cinco personas, todos hombres casados y con hijos, con reconocido liderazgo en la comunidad. Cuando ese primer grupo se encontraba establecido, su experiencia y apoyo fue útil para que otros empezaran a emigrar. Ya no sólo hombres casados sino también jóvenes solteros.

De los cuatro barrios con que cuenta la comunidad, es el Barrio 3 el que presenta un mayor número de migrantes en Estados Unidos. En esta primera etapa de migraciones a Estados Unidos puede hablarse de un perfil de los hombres que migran. Se trata fundamentalmente de hombres que tienen un mayor nivel de conocimientos generales (no necesariamente de escolaridad), prolongada experiencia en el campo político organizativo y algunos con trayectoria de trabajo institucional en el refugio. Son asimismo los que cuentan con mayores posibilidades económicas principalmente en base al ahorro que pudieron hacer en los años del refugio o en base a lo que pueden prestar con sus familiares o amigos

más próximos. De todos los que han emigrado a la fecha, muchos emigraron teniendo algún cargo o responsabilidad comunitaria.

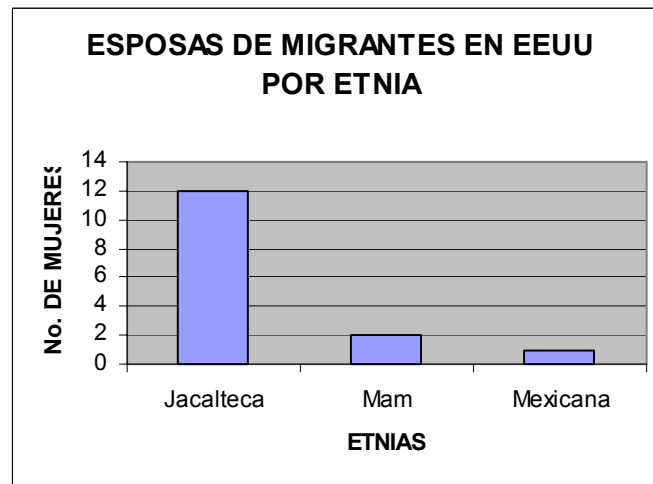
Casi la mitad de los hombres que han migrado a la fecha hacia los Estados Unidos son casados y con hijos. Esto significa que actualmente hay en La Trinidad 15 mujeres sin sus maridos y 26 niños sin sus padres. Estas mujeres se caracterizan por tener entre 21 y 30 años de edad, son de ascendencia indígena jakalteca y mam, mayoritariamente con 2 ó 3 hijos cada una. Como caso excepcional encontramos a una mujer de origen mexicano, naturalizada guatemalteca por haberse casado con un retornado.

Gráfica No. 2



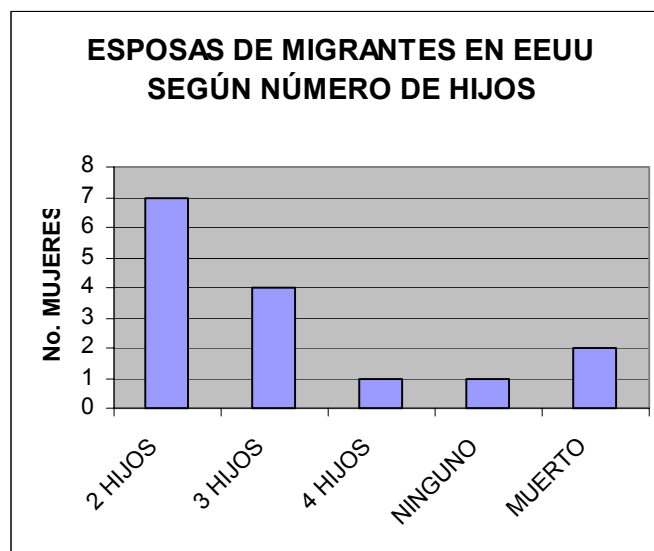
Fuente: elaboración propia

Gráfica No. 3



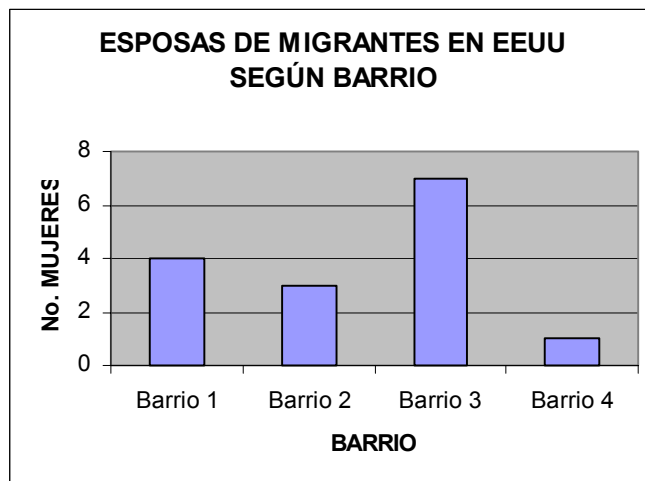
Fuente: elaboración propia

Gráfica No. 4



Fuente: elaboración propia

Gráfico No. 5



Fuente: elaboración propia

Todas las mujeres entrevistadas refirieron haber sido partícipes de la decisión de que sus esposos se fueran para el norte. Sin embargo, dicha participación se limitó a estar informadas y tener que aceptar con resignación su partida. Todas refirieron que en el fondo no estaban de acuerdo ni querían que ellos se fueran. Ahora dicen entender mejor que en realidad representaba casi la única alternativa para sacar a la familia adelante. Todas manifestaron que quieren que sus esposos regresen pronto.

Su participación en la decisión de que migraran sus esposos conllevó también en muchos casos el elemento de la secretividad pues dadas las condiciones de La Trinidad, migrar no ha sido algo socialmente aceptado. Un elemento central que podría explicar esta resistencia es que el proyecto de retorno colectivo y organizado contemplaba la permanencia de todos sus miembros para juntos afrontar las dificultades y desarrollar la actividad productiva de la finca. El romper con ese proyecto y decidirse a buscar soluciones individuales ha constituido una decisión difícil de la cual aún no puede hablarse clara y abiertamente por temor a ser señalados y estigmatizados. Situación similar sucedía en el refugio cuando las familias que optaban por la repatriación voluntaria promovida por el gobierno en vez del retorno organizado y colectivo, partían en secreto pues era socialmente mal visto.

Para las mujeres la emigración de sus esposos está envuelta en la incertidumbre, la sosobra y la espera. Las mujeres saben perfectamente cuándo se fueron sus esposos pero la fecha del regreso es incierta. Cuando sus esposos se fueron ellas tuvieron que esperar varios meses para tener noticias y saber que

habían llegado bien. Durante ese tiempo, imaginaban a sus esposos caminando por lugares agrestes, en interminables desiertos, sin agua y sin qué comer. Esto fue especialmente angustiante para las primeras en quedarse solas pues actualmente ya hay teléfono comunitario en La Trinidad y hay otros migrantes a quienes puede pedírseles información.

Todas saben más o menos el nombre del lugar donde ellos se encuentran (Imokalee, Florida; Carolina del Norte; y Kentucky,) y el tipo de actividad productiva que realizan (corte de tomate, ayudantes de albañil y en un caso mesero de un Mac Donald's), pero ninguna de ellas tiene ni la más remota idea de dónde se ubica ese lugar en la geografía norteamericana. No cuentan siquiera con el recurso de la aproximación imaginaria a los lugares y a las condiciones en que sus esposos se encuentran, lo cual seguramente hace mayor su sentimiento de incertidumbre y de angustia por lo desconocido. Por todo ello, puede sugerirse que ese desconocimiento geográfico y de condiciones tanto del trayecto como del "norte" mismo, crea nuevos mitos siendo uno de los más fuertes el del "desierto" de la frontera México - Estados Unidos. Todas hablan de los sufrimientos que los migrantes tienen que experimentar en su paso por esos lugares: caminatas de varios días y noches, calor insoportable, sed, hambre, persecución y la muerte para algunos. Esos mitos dificultan aún más que las mujeres puedan acercarse imaginariamente a las condiciones reales, alimentan sus temores y angustias. Esos mitos podrían asimismo reforzar la idea de que el hombre es fuerte y capaz y llevarlas a pensar que ellas mismas jamás podrían llegar al norte.

Pero además de la angustia y la incertidumbre, encontramos dolor en las mujeres de quienes han migrado. "Pese a todas las matizaciones y variedades posibles, partir duele, y ver partir a otros también duele y, a veces mucho" (Grinberg, 1999). El mismo autor también afirma que las reacciones de las personas que se quedan cuando otras emigran y la naturaleza de sus sentimientos están íntimamente relacionados con la calidad e intensidad de los vínculos que los unen. Si se trata del esposo es entonces lógico pensar que se experimenten vivencias de pérdida y abandono. Las mujeres se sentirán invadidas por la pena y por sentimientos depresivos, no exentos de hostilidad hacia el que se fue, por el sufrimiento que les ocasiona. Otros investigadores (Palma, 1998) han señalado que otro de los efectos importantes del proceso migratorio se presenta en la vida afectiva de los familiares del migrante. La autora denomina "viudez blanca" al estado anímico que combinado con la sensación de abandono que pueda sentir la mujer, provoca estados de melancolía.

Todas las mujeres entrevistadas refirieron estados de tristeza por el esposo ausente y aunque no lo hablan de manera explícita, dejan entrever que se sienten frustradas por la falta de vida conyugal. Hay una mezcla de nostalgia por el tiempo de convivencia que han tenido antes y cierta dosis de cólera por la situación difícil que están atravesando. Muchas refirieron problemas de salud de ellas y de sus hijos a partir de que ellos se fueron. Aceptan que la tristeza afecta sus cuerpos y se expresa en falta de apetito, dificultades del sueño, irritabilidad y desgano para la interrelación social.

A pesar de que el fenómeno de la migración a Estados Unidos es aún demasiado reciente en La Trinidad como para que los cambios en las relaciones familiares sean muy profundos, puede constatarse que al irse el esposo (quien venía fungiendo como cabeza de familia) empiezan a experimentarse cambios en los roles tradicionales de sus esposas. En la Trinidad, dado que cada familia es propietaria de una vivienda, en la mayoría de los casos las mujeres se quedan viviendo solas. Sin embargo, se conoció de algunos casos en los que las mujeres pasan el día en sus casas y van a dormir por la noche a la de sus padres. Otros casos dan cuenta que aunque las mujeres permanecen en sus casas, se trasladan por temporadas a la casa de sus padres o suegros principalmente para atender a personas enfermas o para ayudar a otras mujeres en labores domésticas.

Entre los nuevos roles que asumen las mujeres pueden citarse: decidir sola sobre los hijos, hacer inversiones, pagar trabajadores o asistir a reuniones. Sin embargo, el grado de autonomía que ella tenga está muy determinado por el nivel de independencia que haya tenido anteriormente y los acuerdos a los que haya llegado con su marido antes de partir.

Aún cuando el esposo no esté presente, la mujer sigue subordinando su pensamiento y capacidad de decisión a lo que hablen telefónicamente. Esto llega a tal grado que ella posterga decisiones hasta no consultarle “a él”. Por teléfono él le indica qué hacer con el dinero enviado, qué hacer frente a las necesidades y problemas de la familia y la casa, de la comunidad, de la cooperativa, etc.

Persisten influencias de la cultura patriarcal expresadas en el control social del cual son víctimas las mujeres jóvenes y casadas. Esto es especialmente intenso en el caso de las esposas de los migrantes en Estados Unidos. En general existe una constante y abierta vigilancia con respecto a la conducta sexual femenina. En esto intervienen los chismes que se dan en los diferentes puntos de intercambio social y económico: la ceiba¹⁴, el molino, la tienda, etc., siendo especialmente las otras mujeres las principales involucradas en esta forma de comunicación social.

En general, las esposas de los migrantes no tienen una autonomía total pues además de las consultas telefónicas con los maridos, por el hecho de estar solas sus padres, hermanos varones mayores, suegros y cuñados varones, sienten que tienen la atribución de velar por el bienestar de ella y sus hijos, entendiendo con esto estar al tanto e incidiendo en la toma de decisiones. A las mujeres solas ahora les toca lidiar con un mayor número de hombres que se sienten con autoridad sobre ellas que cuando estaba su marido.

¹⁴ En el caso de La Trinidad, en el centro de la comunidad hay una gran ceiba donde suele juntarse la gente a platicar, se realizan asambleas y reuniones diversas. En sus cercanías están ubicadas las oficinas del Comité de Desarrollo, la Cooperativa, la tienda de mujeres, la clínica, la guardería y la cancha de básquetbol.

Todas las mujeres refirieron que dentro de la familia los principales problemas los han tenido con las familias de sus esposos ya sea que vivan en la misma comunidad o lejos. Una mujer incluso afirmó que es peor si viven lejos pues la información sobre la conducta de ellas les llega más tergiversada. Según ellas lo explican, las familias de ellos tienen celos porque ellas reciben las remesas o porque son ellas quienes se entienden directamente con sus esposos para saber cómo administrarlas. Cuando a ellas les toca entregarles dinero a los suegros, se producen molestias y roces de manera explícita o no en torno al monto que la mujer está entregando.

Hay también cambios en los roles de los hijos: los hijos varones asumen algunas tareas de los padres cuando éstas no exceden su capacidad física o no interfieren con sus horarios escolares¹⁵. Las niñas asumen más responsabilidades frente a los hermanos pequeños dado que la madre tiene ahora más actividad fuera del hogar.

Los maestros de la escuela primaria local refieren cambios de conducta en los niños que han quedado sin sus padres: rebeldía y desinterés por el estudio, principalmente. Los demás niños empiezan a verlos de manera distinta, refiriéndose a ellos como los que “ahora tienen pisto”.

El estudio puso de manifiesto la limitada relación que existe entre el COEDUCA (el Comité de Padres de familia de la comunidad que dentro del sistema del PRONADE tiene la responsabilidad local de la educación primaria) y los maestros contratados para la escuela¹⁶. En el tema específico de la migración, los maestros no son informados de cuáles niños se encuentran sin sus padres por ese motivo. Ellos se van dando cuenta a través de los comentarios o actitudes de los propios niños. Los maestros expresaron que ellos podrían tener un papel más relevante en el acompañamiento y orientación de estos niños si fueran informados oportunamente por el CODEUCA y si las madres se acercaran a platicar con ellos.

En La Trinidad la migración deja ver las transformaciones en las condiciones de vida de algunos sectores de la comunidad, siendo obvio un incipiente proceso de diferenciación social. Una simple caminata por la comunidad permite fácilmente ubicar las viviendas donde habitan las familias de los migrantes: paredes repelladas, ventanas de vidrio, barrotes de hierro en las ventanas, nuevas construcciones de concreto, etc. Al entrar a las casas salta a la vista los aparatos electrodomésticos: refrigeradora, licuadora, plancha, equipo de sonido, horno de microondas. En algunas casas llama la atención que todos estos aparatos permanecen intactos (algunos inclusive en su empaque original) pues la

¹⁵ En La Trinidad, todos los niños en edad escolar asisten a la escuela.

¹⁶ Como en toda el área de la costa sur, en La Trinidad la educación primaria es cubierta por el Programa Nacional de Autogestión para el Desarrollo (PRONADE) a través de FUNDAZUCAR. Dicho programa contempla la existencia y funcionamiento de los Comités de Educación - COEDUCA - conformados por padres de familia que son quienes se encargan de su administración.

familia no cuenta aún con fluido eléctrico o lo tiene ocasionalmente. En una observación más prolongada al estar en el interior de la vivienda, pueden verse otros recursos que denotan la recepción de remesas (shampoo, ropa nueva, fotos en las paredes, etc.). Los niños consumen más que antes dulces, chicles y bolsitas de la Filler's.

Al consultar en qué invierten las remesas, todas las mujeres coinciden en señalar que en primer lugar éstas sirven para saldar deudas. Posteriormente para la subsistencia familiar, enfrentar las enfermedades y para el pago de mano de obra tanto a hombres de la misma comunidad que hacen su trabajo agrícola en las parcelas, como a quienes hacen el trabajo comunitario que les corresponde como familia. En su orden van apareciendo: pago de cuotas (comunitarias y cooperativas), arreglos de la casa, compra de ropa, electrodomésticos y finalmente el ahorro. En síntesis sus condiciones de vida se han modificado mediante el incremento de sus posibilidades de consumo, lo cual empieza a diferenciarlas sustancialmente del resto de la comunidad. De hecho se ha ido constituyendo ya en un sector diferenciado de la generalidad de la comunidad. En realidad, podría tratarse de la consolidación de la posición intermedia ya existente entre los agricultores, pues como se había apuntado en páginas anteriores, migran aquellos que ya tienen mejores posibilidades económicas.

Las mujeres entrevistadas por lo general refieren sentirse incómodas frente a la comunidad, otras mujeres y las organizaciones. Sienten que las demás personas de alguna manera censuran que sus esposos se hayan ido. Algunas de ellas actualmente limitan sus relaciones con otras mujeres, así como su participación en eventos sociales de la comunidad. Igualmente refieren que sus hijos son tratados mal por algunas personas adultas o por otros niños, motivo por el cual algunas de ellas le limitan a sus hijos sus círculos de relaciones. Los maestros de la escuela plantean que la actitud de los niños hijos de migrantes depende en buena medida de la actitud de la madre. Si ella asume con naturalidad la situación, sus hijos también lo hacen. Si ella cuida aspectos como cuánto dinero le dan a su hijo para gastar en la escuela o si le enseña a compartir lo que tiene, el niño puede manejar de manera más positiva su situación particular frente a los demás niños. Los maestros han notado también que algunos niños hijos de migrantes empiezan a conformar círculos de amigos con otros hijos de migrantes, pero igualmente consideran que ello responde a influencias de la madre.

En cuanto a su relación con la Cooperativa, todas las mujeres esposas de migrantes se quejaron por el trato discriminatorio que reciben de parte de la Junta Directiva. Ellas sienten que por el malestar que existe hacia la salida de sus compañeros, los directivos les "cobran a ellas la factura".

Un hallazgo importante del presente estudio es que muy al contrario de lo que suele afirmarse públicamente, la Cooperativa no reconoce como socias a las parejas que conforman una familia. Comúnmente son los hombres los socios exclusivos de la familia. Las mujeres pueden ser socias de la Cooperativa

únicamente si son viudas o si asumen esa calidad en vez del marido. Varias esposas de migrantes en Estados Unidos se han convertido en socias, lo cual les da el derecho a tener voz y voto en las deliberaciones y toma de decisiones dentro de la Cooperativa. En cambio, a las mujeres esposas de migrantes que no son socias les es permitido asistir a las reuniones de la cooperativa pero no pueden opinar ni ser parte de las decisiones. De esa manera su papel se limita a escuchar lo que ahí se trata para poder mantener informado telefónicamente a su marido. Además, aunque ella haya asistido a la reunión de la Cooperativa, su presencia no es tomada en cuenta por lo que el socio de todas maneras tiene que pagar por su ausencia.

La discriminación también se expresa en el hecho de que si las esposas de los migrantes se hacen socias de la Cooperativa en vez de sus esposos, es a ellas a quienes nombran en cargos diversos que requieren de inversión de tiempo y esfuerzo. La justificación es que como ahora tienen dinero y pueden pagar quien les trabaje, tienen tiempo para dedicarle a las funciones que ese cargo les implica. Por supuesto que este criterio sigue reforzando el desconocimiento y desvalorización total del trabajo doméstico que las mujeres realizan. Por otro lado, con esta práctica no reglamentada formalmente pero asumida de hecho, se está desvirtuando completamente el criterio organizativo de asignar responsabilidades a las personas que mejor capacitadas presenten para desempeñarse en un cargo de responsabilidad. Desvirtúa igualmente el principio de que una responsabilidad es una señal de reconocimiento y confianza, que la persona acepta conscientemente, para convertirlo de hecho en una especie de castigo a las mujeres porque su esposo ha migrado. Esta práctica ha determinado que algunas mujeres esposas de migrantes en los Estados Unidos prefieran no hacerse socias de la cooperativa para evitar que las “castiguen” de esa manera, lo cual fortalece las prácticas que excluyen a las mujeres de ámbitos importantes de la vida comunitaria.

En las entrevistas la mayoría de mujeres se quejaron porque la comunidad no se da cuenta ni valora que la migración a los Estados Unidos está trayendo beneficios a la comunidad en general. Por ejemplo, dicen, son ellas las primeras que pagan las cuotas o contribuciones comunitarias o cooperativas, ellas son quienes más compran en las tiendas, las que más usan el teléfono comunitario, quienes dan trabajo localmente a muchos hombres y pagan mejor que si contrataran a trabajadores de fuera, etc. Además de las remesas no solamente se benefician las esposas y los hijos. Los hombres mandan dinero a sus padres y contribuyen a resolver necesidades específicas como cuando alguien se enferma o necesita un préstamo, los cuales conceden sin cobrar intereses. Afirman asimismo que el beneficio de la migración es en definitiva para todos pues poco a poco otros se van con la información, la experiencia, los préstamos y las relaciones que sus esposos les proporcionan.

Finalmente, en el plano de las transformaciones socioculturales por elementos asimilados de los Estados Unidos, podría decirse que éstas apenas empiezan a experimentarse pues la gran mayoría de quienes han migrado se

encuentran todavía allá. Seguramente con el correr del tiempo, el regreso a la comunidad de más personas y los cambios generacionales, se irán manifestando más claramente los cambios en gustos, valores y prácticas culturales en general. Igualmente cuando se logre el servicio de luz eléctrica permanente para todos los barrios y se tenga mayor acceso a la televisión, las formas de vida norteamericana irán penetrando más en la construcción de la identidad principalmente en los niños y jóvenes. La incipiente experiencia migratoria muestra que a través de la migración pueden alcanzarse mejores condiciones de vida y oportunidades que en el ámbito local jamás podrían alcanzar. Por supuesto que es la juventud el sector más influido por estas ideas.

En las pocas experiencias que se han tenido de migrantes que han regresado a la comunidad, hasta ahora ha prevalecido el que vuelven a migrar a Estados Unidos. Han considerado que las condiciones económicas y las posibilidades de empleo no son todavía promisorias en la comunidad y que necesitan más dinero para mejorar las condiciones de su familia. Por ello, pasan unas semanas o meses con sus esposas e hijos y con más seguridad pues ya conocen el camino, vuelven a partir con la idea que pasará más tiempo antes de que puedan volver definitivamente. Como un mal recurrente, se instala nuevamente la soledad en las mujeres y los hijos, y la espera de que pronto vuelvan pero para quedarse "de una vez".

VI. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

A. Conclusiones

1. Los actuales pobladores de la comunidad retornada "Colonia 15 de Octubre La Trinidad" han protagonizado a lo largo de su vida diversos procesos de migración laboral interna e internacional. Han conocido la migración agrícola a la costa sur del país, el trabajo temporal en tierras cálidas de su mismo municipio, las fincas cafetaleras de municipios vecinos y del Soconusco, México. En la década de los 80 vivieron en carne propia los horrores de la política contrainsurgente del Estado y del ejército que se expresaba en campañas de genocidio y tierra arrasada, lo cual motivó su salida como refugiados al vecino Estado de Chiapas.
2. En términos generales, la creciente emigración laboral desde comunidades retornadas pone al descubierto la crisis por la que atraviesa el proyecto original de retorno y reasentamiento de poblaciones desarraigadas. En su mayoría, las comunidades retornadas se encuentran en condiciones de pobreza creciente y con muy limitadas perspectivas de desarrollo. La adquisición de tierra para trabajar no ha estado acompañada de la necesaria inversión productiva, asistencia técnica y capacitación que contemplaba dicho proyecto.
3. Precisamente son las malas condiciones de vida, la falta de programas que favorezcan la producción agropecuaria y la falta de empleo alternativo, lo que ha forzado a que hombres valiosos de la comunidad busquen en los Estados Unidos la solución a los problemas de sus familias. Sin embargo, un hallazgo importante de esta investigación es que todos los hombres que migraron a escasos meses del retorno, tenían la intención de hacerlo desde antes de volver. Poder mantenerse junto al resto de sus familiares y paisanos, así como contar con tierra en propiedad fueron las motivaciones más poderosas para retornar y postergar por unos meses la realización del sueño americano.
4. La emigración laboral a los Estados Unidos se ha manifestado como un proceso muy dinámico en La Trinidad y empieza a tener efectos considerables en los planos económico, social, político y cultural. Como efecto visible e inmediato se produce un proceso acelerado de diferenciación social entre las familias de la comunidad. Evidentemente quienes tienen familiares en Estados Unidos y reciben remesas tienen mejores condiciones de vida que el resto de familias. Igualmente ha afectado negativamente el trabajo y la organización comunitaria y de la cooperativa. Todo esto pareciera explicar la existencia en la comunidad de un ambiente de cierta resistencia y hasta rechazo hacia la emigración por el hecho de que el proyecto de retorno colectivo y organizaba contemplaba en la etapa de la reintegración, la permanencia de todos sus miembros para afrontar juntos las dificultades y construir una comunidad próspera. Esto explica también por qué la decisión

de migrar ha sido difícil, secreta y el hecho de que no pueda hablarse clara y abiertamente de ella. Explica también el por qué las mujeres y los hijos de quienes se han ido resienten el malestar comunitario y cooperativo.

5. En el plano social los efectos se manifiestan principalmente en el estilo de vida y en la dinámica intrafamiliar. En cuanto a las condiciones de vida hay mejoras evidentes en la capacidad de consumo, las condiciones de la vivienda, la adquisición de bienes, etc. En lo que a la dinámica familiar se refiere, van redefiniéndose roles tanto de las esposas como de los hijos, alterando la vida emocional y afectiva de todos sus miembros.
6. Para las mujeres la emigración de sus esposos está envuelta en la incertidumbre, la zozobra y la espera. Las mujeres saben perfectamente cuándo se fueron sus esposos no así la fecha de su retorno. El hecho de no tener siquiera una noción de la ubicación geográfica y condiciones de los lugares por donde sus esposos pasan en su viaje al norte ni de dónde viven y trabajan allá, crea mitos que solamente acrecientan su inseguridad, sus temores y angustias.
7. También encontramos dolor en estas mujeres, el cual se somatiza y se presenta como enfermedades que padecen ellas y sus hijos.
8. Por el hecho de que la cultura patriarcal sigue siendo muy fuerte en la comunidad, la mujer sola no tiene autonomía en sus actos y decisiones pues todo tiene que consultarlo telefónicamente con su esposo además de que prácticamente toda la comunidad ejerce un estricto control social sobre ella. Adicionalmente todos los familiares varones se sienten con el deber y el derecho de velar por su "buena conducta" y entrometerse en su libertad de tomar decisiones.
9. Todas las mujeres entrevistadas refirieron sentirse incómodas frente al resto de la comunidad, las demás mujeres y las organizaciones. De cierta manera sienten que la censura colectiva los hace actuar con rechazo y discriminación. Ante esa situación su socialización y la de sus hijos puede verse limitada, profundizando su afectación emocional.
10. La Cooperativa no ha definido una normativa para afrontar el caso de la emigración de sus socios a los Estados Unidos aunque sí ha desarrollado prácticas relativas a las reuniones, cuotas, multas, etc. Las mujeres entrevistadas afirmaron ser víctimas de un trato discriminatorio y excluyente, que incluye prácticas que en el fondo son virtuales castigos por la ausencia del marido.
11. Las mujeres esposas de los migrantes desean que la comunidad se dé cuenta también de las ventajas que tienen para la comunidad las remesas que ellas reciben en términos de consumo, uso del teléfono comunitario, pago puntual de cuotas y contratación de mano de obra.

B. Recomendaciones

1. En coherencia con la rica experiencia política y organizativa que ha vivido La Trinidad, la migración temporal a los Estados Unidos debe ser un tema que se aborde de manera directa y abierta pues en la medida en que los principales factores que causan la migración se mantienen, es de esperarse que la dinámica migratoria establecida en La Trinidad persista y aumente en el futuro. Es entonces ineludible que la comunidad en su conjunto y sus diferentes expresiones organizativas en vez de ignorar o condenar esta práctica, empiecen a tratar de asumirla y entenderla con naturalidad. Es necesario discutir y definir políticas y medidas concretas en todos los planos de la vida comunitaria. No hacerlo es dejar a la espontaneidad algo que quizás puede convertirse de manera planificada en un factor positivo de empuje al desarrollo local.
2. Es necesario fortalecer la organización de mujeres y en su seno también abordar el tema migratorio. Cualquier mujer puede encontrarse en el futuro sola al frente de su hogar por esta circunstancia. La reflexión colectiva, la comprensión del fenómeno y el desarrollo de la solidaridad pueden ser factores muy importantes para que las mujeres se sientan mejor comprendidas y apoyadas, así como puede apoyar a que su propia actitud sea menos aprehensiva.
3. Con la certeza que la emigración está directamente relacionada con el nivel de desarrollo que se alcance en la comunidad, la discusión de cómo avanzar en el desarrollo local es un elemento clave para que la situación no siga forzando la migración pero también para evitar que se siga desarrollando la diferenciación social que empieza a manifestarse.
4. Ahora que la comunidad está preocupada por iniciar un proceso colectivo de redefinición de la cooperativa pareciera ser un momento propicio para abordar temas relativos al género. Particularmente es pertinente abordar de qué manera pueden irse superando prácticas discriminatorias y excluyentes hacia las mujeres en general y hacia las esposas de los migrantes en particular. Sería conveniente discutir por ejemplo, acerca de la figura de la pareja como socia conjunta de la cooperativa.
5. Es recomendable compartir comunitaria y familiarmente información sobre el fenómeno migratorio, el paso por México, los obstáculos y dificultades que afrontan los migrantes indocumentados y la ubicación y condiciones en que viven en los Estados Unidos. En esto pueden contribuir agentes externos tales como la ONG CADECO, la cual ha trabajado con esta comunidad por cerca de 15 años tanto en el refugio como durante su retorno además de ser

miembro activo de la Mesa Nacional para las Migraciones, MENAMIG. Pueden organizarse pláticas, sesiones de transmisión de experiencias, así como pueden colocarse mapas de México y Estados Unidos en lugares de uso común como podría ser el teléfono comunitario, que es además donde las mujeres esposas de los migrantes llegan a recibir sus llamadas.

6. Pareciera también conveniente platicar sobre la migración indocumentada y la vulnerabilidad que conlleva. Es bueno que los migrantes potenciales conozcan los riesgos pero también de sus derechos y de las instituciones que tratan de defenderlos.
7. Los catequistas pueden contribuir a la mayor comprensión del fenómeno migratorio desde una perspectiva humana y cristiana, sobre todo a partir de la posición del Papa Juan Pablo II y el trabajo nacional de la Pastoral de Movilidad Humana a favor del derecho a migrar y la protección de los derechos de todos los trabajadores migratorios y sus familiares.
8. Los maestros de la escuela primaria de la comunidad han manifestado su disposición a tener un papel más relevante en el acompañamiento y orientación de los niños hijos de migrantes si son informados oportunamente por el COEDUCA y si las madres se acercan a platicar con ellos.

VII. BIBLIOGRAFÍA

1. Acuerdos de Paz firmados entre el Gobierno de la República de Guatemala y la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca - URNG -.
2. Camacho, Carlos y Carla Aguilar. Memoria de la esperanza. El retorno de los refugiados guatemaltecos. Programa de Apoyo Institucional a la CEAR, agosto de 1997.
3. Grinberg, León y Rebeca. Psicoanálisis de la migración y el exilio. Alianza Editorial, 1999.
4. Hurtado, Margarita. La emigración en la Comunidad Retornada Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla. 2001.
5. Instancia Mediadora - GRICAR. El proceso de retorno de los refugiados guatemaltecos. Una visión desde la mesa de negociación- Guatemala, 1999.
6. Matute R., Arturo. Migración y desarrollo. Guatemala, octubre 2000.
7. Palma, Irene. Cuando las ilusiones se dirigen al norte: un estudio de caso en una comunidad del altiplano occidental de Guatemala. Chicago, 1998.
8. Pujadas, Juan José. Etnicidad, identidad cultural de los pueblos. Eudema Antropología, Horizontes, 1ª. Edición, 1993.
9. Recinos, Adrián. Monografía del departamento de Huehuetenango. Editorial del Ministerio de Educación Pública, Guatemala, 1954.
10. Rodríguez Herrera, América. Migración, sociedad y cultura en Nueva Concepción. Una revisión desde la Etnografía. Transformando El Salvador. Migración. Sociedad y cultura. Mario Lungo y Susan Kandal, compiladores. FUNDE, 1ª. Edición, 1999.
11. San Martín, Javier. Identidad social y autoidentidad. Antropología y Filosofía – Ensayos Programáticos. Editorial Verbo Divino, 1995.

*** Agradezco profundamente los comentarios e ideas recibidas de las profesionales y amigas Carol Girón del Programa de Migración de FLACSO y Stefanie Koln, quien se encuentra temporalmente en Guatemala realizando una investigación en comunidades retornadas.

VIII. ANEXOS

SIGLAS

ACNUR	Alto Comisionado de Naciones Unidas para Refugiados
CADECO	Capacitación y Desarrollo Comunitario
CCPP	Comisiones Permanentes de Representantes de los Refugiados Guatemaltecos en México
CEAR	Comisión Especial para la Atención de los Repatriados, Refugiados y Desplazados.
COMAR	Comisión Mexicana de Ayuda a Refugiados
CPR	Comunidades de Población en Resistencia
FONAPAZ	Fondo Nacional para la Paz
FORELAP	Fondo para la Reinserción Laboral y Productiva
GRICAR	Grupo Internacional de Consulta y Apoyo al Retorno
ICVA	International Council of Voluntary Agencies
MENAMIG	Mesa Nacional para las Migraciones en Guatemala
URNG	Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca

MAPA DE LA COMUNIDAD

Señalando las viviendas de los migrantes en EEUU



Diseño de investigación

Vivencias de mujeres retornadas esposas de trabajadores migrantes en los Estados Unidos. Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla a tres años de su retorno

Hipótesis y/u objetivos	Variables	Indicadores (si los hay)
Las mujeres adoptan nuevos roles familiares y sociales	Nuevos roles sociales	Edad Número de hijos Tipo de trabajo que realiza (doméstico, agrícola u otro) Responsabilidades comunitarias y cooperativas
	Situación y rol familiar	Vive sola Vive con su familia Vive con los suegos Responsabilidades
Las mujeres tienen cambios en sus condiciones de vida material por las remesas que reciben	Vivienda	Mejoras a la casa: repello, barrotes de metal, corredor, puertas y ventanas
	Alimentación	Mejoramiento de la dieta: compra de carne, leche, verduras y frutas
	Vestuario	Uso de ropa nueva
	Adquisición de bienes	Refrigerador, estufa, televisión, equipo de sonido, etc.
	Pago por servicios	Pago de trabajadores
Las mujeres tienen cambios en sus condiciones de vida emocional y psicológica	Cómo se sienten	Sentimientos Enfermedades Proyección en los hijos
La comunidad y sus autoridades las tratan de manera diferente	Compromisos comunitarios	Trabajos comunitarios
	Compromisos cooperativos	Trabajos cooperativos Asistencia a reuniones y asambleas Derecho a voz Derecho al voto

Comunidad Retornada
Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla
Familias con migrantes en los Estados Unidos

No.	Edad esposo	Edad esposa	No., edad y sexo hijos	Barrio	Lote
1	31	23	2 (F-6 y M-5)	1	24
2	24	21	1 muerto	1	15
3	29	26		1	8
4	32	29	3 (M-11, M-7)	1	17
5	36	29	3 (F-12 y M-4)	2	58
6	29	23	2 (M-7 y M-3)	2	60
7	24	24	2 (M-2)	2	57
8	22	15	1 muerto	3	96
9	31	29	3 (M-11, F-8 y M-6)	3	193
10	21	20	2 (M-4 y M-2)	3	107
11	37	32	2 (F-14 y M-11)	3	101
12	30	25	4 (F-11, F-10, F-8 y M-13)	3	98
13	25	21	2 (F-4 y F-1)	3	105
14	27	24	2 (F-8 y M-4)	3	103
15	56	43	3 (M-20, F-18 y M-13)	4	203
			30 hijos en total		

Fuente: elaboración propia con base en el censo de la comunidad.

Comunidad Retornada
Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla
Familias con migrantes en los Estados Unidos

No.	Edad del joven	Edad del padre	Edad de la Madre	Barrio	Lote
1	19	61	53	1	3
2				1	20
3	21	32	39	1	12
4	18	44	41	3	86
5	19	42	40	3	90
6	21			3	77
7	23			3	93
8				3	
9	23	57	54	3	78
10	18	38	34	3	84
11	20	66	66	4	111
12	23	Muerto	56	4	72
13	21	Muerto	56	4	177
14	22	Muerto	55	4	198

Fuente: elaboración propia con base en el censo de la comunidad.

Comunidad Retornada
Colonia 15 de Octubre La Trinidad, Escuintla
Familias con migrantes que han vuelto de los Estados Unidos

No.	Edad esposo	Edad esposa	No., edad y sexo hijos	Barrio	Lote
1	22	20	1 (M-2)	4	102
2	35	27	2 (M-11 y M-9)	4	114
3	24	22	1 (M-4)	1	35
4	25	24	3 (F-7, F-4 y F-3)	3	192
5	25	23	2 (M-7 y M-3)	1	14
6					
7	29	28	2 (M-6 y F-4)	3	196
8	27	35	1 (F-4)	3	94
			12 niños en total		

Fuente: elaboración propia con base en el censo de la comunidad.

Guía de observación

Esta guía permitirá observar y anotar acerca de los cambios más evidentes en la vida de las familias que tienen trabajadores migrantes en Estados Unidos y que envían remesas. Se hará una observación en cada uno de los cuatro barrios en que está dividida la comunidad, para ello tendrán que haberse ubicado de manera precisa dónde están las casas de estas personas:

TEMA DE LA OBSERVACIÓN: Vida de las mujeres que tienen a sus esposos trabajando en Estados Unidos

SUJETO U OBJETO DE OBSERVACIÓN: Vivienda y condiciones de vida de las mujeres esposas de migrantes y sus familiares

OBSERVADORA: Margarita Hurtado

OBJETIVO: Ver las diferencias entre las condiciones de vida de las familias que tienen migrantes en EUA y las que no los tienen

LUGAR Y FECHA:

ASPECTOS A OBSERVAR:

- Vivienda: cómo son las casas de los familiares de migrantes y qué las diferencian de las otras.
 - * Paredes
 - * Puertas y ventanas
 - * Corredor
 - * Nuevas construcciones
 - * Otras características exteriores
- Recursos de uso doméstico:
 - * Aparatos electrodomésticos
 - * Muebles
 - * Otros
- Vestuario
- Alimentación

Complementariamente se hará un mapa de la comunidad, ubicando las casas de las mujeres cuyos esposos se encuentran trabajando en los Estados Unidos.

Guía de entrevista para estudio de caso

Aunque estas entrevistas se desarrollarán de manera informal, se requiere de una guía para ir conduciendo la plática de manera ordenada y sin dejar fuera aspectos que se consideran importantes.

TEMA DE LA ENTREVISTA: Su vida desde que su esposo migró a EUA

ENTREVISTADA: esposa X del migrante (edad, etnia, escolaridad, #hijos y edades, cargos que ha ocupado)

ENTREVISTADORA: Margarita Hurtado

OBJETIVO DE LA ENTREVISTA: Conocer su historia de vida como esposa de un trabajador migratorio en EUA

LUGAR Y FECHA DE LA ENTREVISTA: Colonia 15 de Octubre La Trinidad

INFORMACIÓN

¿Cuándo se fue su esposo?

¿Por qué se fue? ¿Lo planificaron juntos?

¿Dónde está él ahora y cómo llegó? ¿En qué trabaja?

¿Cómo y con qué frecuencia mantiene la comunicación con él?

¿Con quién vive usted ahora?

¿Qué ha cambiado para usted desde que él se fue?

¿Qué problemas ha enfrentado en su familia? ¿Con la familia de él?

¿Qué ventajas tiene para usted que él esté allá? ¿Qué desventajas?

¿Envía él remesas? ¿Usted las recibe y administra? ¿Para qué le han servido?

¿Cómo responde ud. a las responsabilidades comunitarias y de la cooperativa?

¿Cómo se siente frente a la comunidad? ¿Cómo se siente frente a la familia de él?

¿Cree que la tratan diferente ahora?

Guía de entrevista a personas claves

TEMA DE LA ENTREVISTA: Cómo ven a las esposas de los migrantes a EUA

ENTREVISTADO (A): (edad, etnia, #hijos y edades)

ENTREVISTADORA: Margarita Hurtado

OBJETIVO DE LA ENTREVISTA: Conocer cómo ven otras personas de la comunidad a las mujeres de los migrantes a EUA

LUGAR Y FECHA DE LA ENTREVISTA: Colonia 15 de Octubre La Trinidad, xxx

INFORMACIÓN

¿Sabe quiénes en la comunidad se encuentran trabajando en EUA?

¿Por qué se fueron?

¿Cómo se fueron?

¿Cómo están las esposas y los hijos de quienes están allá?

¿Qué ventajas y desventajas tiene para ellas que el esposo esté en EUA?

¿Qué ventajas y desventajas tiene para la comunidad y la cooperativa que ellos estén allá?

¿Qué cambios ha notado usted en las familias de estos migrantes?

¿Cómo tratan a estas mujeres las autoridades comunitarias y de la cooperativa?

¿Le parece bien?

¿Qué siente hacia estas personas que han migrado y hacia sus familias?